

# LA ESPAÑA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

Orihuela, un mes 0'50 Ptas.  
Fuera, trimestre 2 Ptas.  
Número suelto 15 céntimos.— Pago anticipado

**Redacción y Administración**

SAN ISIDRO, 19

SE PUBLICA LOS DIAS 3, 10, 18 y 26 DEL MES

Anuncios y comunicados á precios convencionales.— Rebaja á los Sres. suscriptores.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

Año II

Orihuela 3 de Noviembre de 1908

Núm. 196

## Calumnia que algo queda.

Va pasando el tiempo y los enemigos implacables de D. Trinitario Ruiz Valarino persisten en su terca tarea difamatoria, sin que contengan el furor de la pagada pluma ó el enajenamiento de la viperina lengua, ni la razón que abona la unánime opinión de la prensa regional, ni los hechos demostrativos de una evidencia que solo niega, la ceguera incalificable de gentes interesadas en demostrar su inconsecuencia y su desagradecimiento.

Si los empeñados en la campaña, no obtuvieran óptimos frutos de su labor anti-patriótica, no continuarían embaucando á unos pocos infelices ignorantes, que en su desconocimiento de la verdad, tienen como artículo de fe lo que no es sino un artificio medio de ganar la vida explotando la ignorancia y credulidad de unos cuantos desgraciados.

En la elástica conciencia de los detractores calumbiosos de Don Trinitario Ruiz Valarino, existe la evangélica creencia de que nuestro ilustre amigo será siempre lo que desee el diputado á Cortes por el distrito de Dolores, y no obstante persisten con tenacidad en su obra demoleadora, fiando en un presente que es pró-

digo en las dádivas de los que sirven, y en un porvenir tranquilo, confiando también en la magnanimidad de un enemigo noble y generoso.

Los que pueden sentir los efectos de las ruindades puestas en juego por esos aprovechados y calculistas señores, son los que ahora sirven de carne de cañón sin disentir las frisiones con que se les engaña y que mañana habrán de servirles de escabel para la consecución de sus interesados proyectos, los cuales sufren en la actualidad los efectos de una lucha enconada, y en lo futuro recibirán el desdén mas profundo de los que hoy les explotan.

Si esto es moralmente licito, continúen usando su procedimiento, censurable y censurado, reposen tranquilos, si en su conciencia no les remuerde el torcedor de la mala hazaña, y no cesen de arrojar el lodo de la calumnia y de la injuria contra quien pudiendo aniquilarlos les considera como enemigos despreciables y como serviles aduladores en tiempo no lejano.

Á mansalva, á traición y sobre seguro es muy cómodo difamar, protegidos por la inacción del presente y por el perdón del porvenir.

¡Cuan despreciables parecen esos enemigos rastreros que envenenan una política immaculada, con la seguridad de que contra ellos no se ha de ejercer más

derecho que el altruista del perdón!  
«Calumnia que algo queda»; este es el lema de los enemigos de D. Trinitario Ruiz Valarino, que en los espasmos de una venganza vil y ramera, emplean las armas de la ofensa sin razón, abroquelados en la esperanza de un caracter generoso.

**SECCION LITERARIA**

## Dolora

**COSES DE LA EDAD**

I  
— Sé que corriendo, Lucía,  
tras criminales antojos,  
has escrito el otro día  
una carta que decía:  
«Al espejo de mis ojos».  
Y aunque mis gustos añejos  
marchiten tus ilusiones,  
te han de hacer ver mis consejos  
que contra tales espejos  
se rompen los corazones.  
¡Ay! ¡No rindiera, en verdad,  
el corazón lastimado  
á dura cautividad,  
si yo volviera á tu edad,  
y lo pasado pasado!  
Por tus locas vanidades,  
que son, ¡oh niña!, no imitas  
más amargas las verdades  
cuanto allá en las mocedades  
son más dulces las mentiras!  
y que es la tez seductora  
con que el semblante se alifia  
luz que la edad descolora!...  
Mas ¿no me escuchas?  
(¡Pero, señor, si es tan niña!...)

II  
— Conozco abuela en lo helado

de vuestra estéril razón,  
que en el tiempo que ha pasado,  
ó habéis perdido ó gastado  
las llaves del corazón.  
Si amor con fuerzas extrañas  
á un tiempo mata y consuela,  
justo es detestar sus sañas:  
más no amar, teniendo entrañas,  
eso es imposible, abtela.  
¿Nunca soléis maldecir  
con desesperado empeño  
al sol que empieza á lucir,  
cuando os viene á interrumpir  
la felicidad de un sueño?  
Jamás en vuestros desvelos  
corráis los ojos con calma  
para ver solas, sin celos,  
imágenes de los cielos  
allá en el fondo del alma?  
Y nunca veís, en mal hora,  
miradas que la pasión  
lance tan desgarradora,  
que os hagan llevar, señora,  
las manos al corazón?  
Y ¿no adoráis las ficciones  
que, pasando, al alma dejan  
cierta ilusión de ilusiones?  
Mas ¿no escucháis mis razones?  
(¡Pero, señor, si es tan vieja!...)

III  
— No entiendo tu amor, Lucía,  
— Ni yo vuestros desengaños.  
— Y es porque la suerte impia  
puso entre tu alma y la mía  
el yerto mar de los años.  
Mas la vejez destructora  
pronto templará tu afán.  
— Más siempre entonces, señora,  
buenos recuerdos serán  
las buenas dichas de ahora.  
— ¡Triste es el placer gozado!  
— Más triste es el no sentido;  
pues yo decir he escuchado  
que siempre el gusto pasado  
suele deleitar perdido.  
— Oye á quien bien te aconseja.  
— Inútil es vuestra rifa.  
— Siento tu mal. — No me aqueja.  
— ¡Pero, señor, si es tan niña!...  
— ¡Pero, señor, si es tan vieja!...  
R. DE CAMPOAMOR

## Pluralidad integrista

El caciquismo más odioso, el más refinado de los procedimientos jesuíticos ha empezado a causar sus estragos en el distrito.

El punto de partida de las venganzas ha sido el Ayuntamiento de Callosa, contra el que ha dirigido sus tiros el jefe de los ligeros disfrazados, tratando de que le dejen el campo libre unos concejales cuya honradéz es cátedra donde pudieran aprender los de Orihuela.

Cuando la liga de feliz recordación, los aspirantes á representar el pueblo de Callosa, trabajaron lo indecible, favoreciendo el integrismo y ayudando los designios del actual integrista exaltando á la categoría de jefe de los conservadores por arte que vitupera el más desecado desalogo político; y este inmenso integrista, este rejuvenecido espíritu de Torquemada encerrado en el *domino* de un liberal conservador, enemigo del progreso, de la civilización y de la cultura, tenía que recompensar á sus cómplices de negras azañas en Callosa de Segura, empeñándose en darles la situación aún á costa de la impopularidad y del desprestigio que ha traído sobre sí como las altas cumbres atraen las nubes tempestuosas.

Para conseguir su racional objetivo, no había que reparar en medios, ni en sacrificar á honrados representantes de un pueblo perfectamente identificado con el mismo y administradores sin mancha, cuya reputación de probidad, jamás ha sido puesta en tela de juicio.

Había que apelar á la miserable intriga, á la insidiosa calumnia, y á ello se ha llegado sin respeto á caras honradas ni á largos años de servicios intachables; convenía conseguir el fin, y no habían que reparar en medios; y la influencia que no ha podido levantar el vergonzoso embargo de los fondos del Ayuntamiento de Orihuela, consiguió llevar á Callosa un delegado que ha falta de motivos racionales con que abruman á aquel honradísimo concejo popular, ha echado sobre él multitud de humillantes descortesías, sin duda obedeciendo á una consigna ultrajante propia de espíritus educados en la ruindad.

No se suspenderá al Ayuntamiento de Callosa, porque no hay medio hábil ni motivo legal para conseguirlo; pero si la bárbara persecución de que está siendo víctima la honrada corporación Callosina, lograra un fin tan execrable y tan indigno, habría un levantamiento popular, una alteración de orden público, de lo que sería el único responsable el arbitrario jefe de los integristas, D. Juan Coig, y no podría volver á Callosa, como no fuera custodiado por la guardia Civil, pues la justa indignación de aquel pueblo cultísimo se sublevaría, recibéndole con los silbidos con que se agasajan á los *muletus*.

La política del Sr. Coig es de perturbación, de persecución y de desorden, y si sigue mucho tiempo al frente de lo mal llamado partido conservador, la protesta que late en el fondo de todas las conciencias del distrito se hará ostensible, y tal vez la paz que se ha disfrutado durante muchos años, se agite con violencias borrascosas, que nos conducirán á días de luto y de escándalo.

Las autoridades superiores lo saben, y si es cierto que velan por la tranquilidad de este pacífico distrito, no accedan á las exigencias de un caciquismo odioso que lo puede conducir á la transgresión legal, y desautoricen á esos jefes que como el protagonista de la obra de Zorrilla, van rodeados de la funesta aureola del escándalo político.

## Espuma y no de cerveza

Los conservadores que nos des gobiernan, políticamente hablando, no tienen pundonor.

No se dan punto de reposo para ofender los sentimientos liberales de la nación. No les importa un bledo las consecuencias que puede acarrear su conducta desatentada y, con el mayor cinismo, miran con desaprensión rayana en la insolencia, cuantas manifestaciones de protesta hace el pueblo contra sus planes gubernamentales.

Ultramontanos y reaccionarios hasta la médula de los huesos, la mayor parte de los ministros, apegado alguno de ellos á las faldas del jesuitismo, y de escasa talla intelectual, con relación al cargo que desempeñan, muestran en sus resoluciones más inclinados al despotismo que á la libertad; más apagados á la dictadura que á la democracia, más vanidosos que sociables y más intransigentes que benévolos.

En la época actual, no puede ya tra-

tarse á los pueblos como rebaño de ovejas. Los gobiernos que así proceden, tarde ó temprano sufren las consecuencias de sus torpezas, y no está lejano el día en que el olímpico Maura, con toda su cohorte de ministrados y ministrables, purgue los males que está causando á España con su conducta desatentada y torpe.

Un gobierno que consiente los *aplechs* carlistas y da lugar á los sucesos de Mataró, que hace capitán general á la Virgen del Pilar y concede honores de tan elevada gerarquía á la marquesa de Esquilache, es un gobierno idólatra, que por incompatible con la civilización, debe ser condenado á prescripción perpetua del poder.

Un gobierno que permite durante la celebración de un acto oficial, que un alcalde del Rey hable al R y en un dialecto que no es el idioma oficial; que consiente que la más alta representación del Estado preste juramento en la toma de posesión del cargo de canónigo, y que tolera el nombramiento de la Reina para camarera de la Virgen de la Merced, es un gobierno vaticanista, á quien los liberales deben mirar como faccioso y tratarle como á tal.

Si Maura y los suyos hubieran tenido un átomo de pundonor político, hubieran ido á llorar en misero rincón sus errores, á raíz de la información pública, al proyecto de ley sobre el terrorismo.

Si ahora lo tuvieran, que no lo tienen, harían lo mismo.

Después del petardo en Barcelona, de lo ocurrido á la salida de los Reyes de su visita al crucero «Cataluña» y de la explosión de la bomba, ocurrida el 29 del pasado mes en la calle de Call, el *detective* Arrow ha manifestado sus propósitos decididos, según periódicos que tenemos á la vista, de marcharse á su país, de donde no debió venir, por lo que nunca mejor que ahora puede decirle: «para ese viaje no necesitabas alforjas».

Lo mismo debe hacer el Sr. Osorio Gallardo, para que los hechos consumados deban ser una certificación de su ineptitud como gobernador, y no de otra suerte deben proceder Maura y Lacierva, que habiendo ocupado á Barcelona con millares de agentes de policía y guardias de seguridad, amén de la otra policía que de Portugal á Italia había ido á la ciudad Comtal con motivo del viaje de los Reyes á Cataluña, no ha podido impedir que se consumen esos atentados, deshonra de la civilización y oprobio y baldón de los pueblos cultos.

Perdónalo harán, por la razón que hemos dicho al principio.

Cualquier Narváez ó González Bravo imitará la conducta del *detective* inglés, Maura y los suyos se quedarán allí frescos; si no se les ocurre desempolvar la ley del terrorismo ó presentar otra nueva que sea, por ejemplo, la ley de las cadenas.

Cuanto laga el pueblo por librar á España de ese Gobierno, sera siempre poco.

Al autor de la frasecilla «espuma de cerveza» hay que decirle que él y los suyos, que tan elevados se encuentran son «espuma de puchero» que hay que recoger y echar en la ceniza, para que la comida no se pierda.

## Buenos oriolanos

Varias distinguidas personalidades del partido conservador; ligadas al Sr. Ruiz Capdepón por vínculos de afecto y lazos de gratitud, le han escrito para que interponga su valiosa influencia política, con el fin de solucionar la cuestión administrativa de este Ayuntamiento.

Nos falta tiempo para aplaudir á esos entusiastas patriotas que, persuadidos que sin la mediación del exministro de Gobernación es imposible que se levante la afrentosa carga que hoy pesa sobre nuestra hacienda municipal, han sentido latir en sus pechos el amor á esta tierra, tan desamparada hoy de toda protección oficial y falta de un hombre que sepa sostener en el Congreso los verdaderos intereses de este distrito, le han enviado patrióticas misivas, exponiéndole que acuda en nuestra defensa, que extienda sobre Orihuela el manto de su valer.

Mil y mil veces alabamos á esos señores que saltando por encima de las conveniencias de su partido y sin temor á las censuras de sus correligionarios y á la desautorización de sus jefes, han obrado como verdaderos oriolanos.

Hay que confesarlo, el Sr. Ruiz Capdepón es el único que puede solventar el actual conflicto, y han hecho muy bien en dirigirse á él esos señores.

## Crónica callosina

### No puede ser.

Hace tiempo que vivimos presenciando la guerra infame de que es objeto el honradísimo alcalde de Callosa de Segura D. Antonio Marcos Cutillas. Varias veces hemos tendido la pluma en la mano para defenderle de las calumnias, adyectos que cuatro caballeros, que experimentan en sus estómagos las sensaciones del hombre y llevan en vez de cerebros ollas fabricadas con el odio y cocidas en el horno de la pasión, van propalando contra la digna persona que ejerce de primera autoridad gubernativa en la vecina villa; pero aún no habíamos creído oportuno intervenir en la cuestión.

Más se ha desencadenado de

tal modo la ira de esos miserables harapientos contra el Sr. Marco Cutillas, que guardar silencio sería cobardía.

Vamos á hablar claro y á poner los puntos sobre las íes.

La guerra cruda que se le hace no tiene más fin que dimita el cargo de alcalde, cosa que no puede hacer el Sr. Marco Cutillas, porque no es su voluntad la que lo ha llevado allí, sino la voluntad del pueblo honrado, del pueblo sano, del pueblo decente ese pueblo honrado decente, y sano, quiere que sea alcalde el Sr. Marco Cutillas porque es un hombre de bien, y ese mismo pueblo desprecia á esos descamisados que ansian apoderarse de la vara, porque Dios sabe donde irían á parar los fondos municipales.

El Sr. Marco Cutillas no puede dimitir por ahora, porque sería abandonar los intereses del pueblo, lo cual no puede hacerlo el que siente amor por su patria. Al lado del Sr. Marco están los liberales, republicanos, conservadores y todos los que llvan en sus venas sangre callosina.

Su gestión administrativa es recta, no debe ni un céntimo á nadie. Si alguien lo duda que se descubra la cara y que salga al paleuque de la prensa. Lo retamos.

Sentimos no poder disponer de más espacio para entendernos en algunas consideraciones y recoger datos publicados por un colega.

Basta con estas líneas y repetimos lo dicho.

Desafiamos al que dudare de la honradez del Sr. Marco Cutillas al frente del Ayuntamiento de Callosa de Segura, á que presente pruebas.

Creemos que nadie recogerá el guante, porque los calumniadores huyen de la luz y van escondiéndose entre sombras como si fueran criminales.

## CAUSTICOS

D. Juan I, el furibundo integrista, el odioso jefe del llamado por equivocación, partido conservador, el fiel representante de D. Memo, el aspirante á la vida eterna, el rencoroso enemigo de todo lo que huelva á liberal, el protector decidido de los ignorantes incultos, ha mandado á Callosa un delegado para suspender á los conservadores de verdad, ponien-

do en su sitio á los integrista reaccionarios; pero no se saldrá con la suya y se quedará con el asno atravesado.

Esto no será inconveniente para que D. Juan I no dimita, por que este es como los ministros de «El Rey que Rabió.» «¡Todo menos dimisión!»

Su ejemplo lo sigue Ayarra que sabe que es teniente de Alcalde contra la ley municipal, contra el partido conservador, contra la opinión pública y contra todo lo existente, y sin embargo, él sigue abrazado al bastón de borlas, sin importarle un comino lo que se rie la gente.

El día 30 del pasado mes marcharon á Alicante los Sres. Coig y Brotóns, dejando vacante la alcaldía por algunas horas.

No estaba Ayarra en la «Coronela» izando la bandera de su matrimonial señorío feudal, y se empeñó en ser Alcalde 24 horas; pero no contó con que el organista, según lo teniente, le quería soplar la valerosa y hubo pugilato y palabras subidas de tono.

El jefe que veía que se quedaba sin partido, dió una solución que le acreditaba de Salomón moderno: repartió la alcaldía de manera que Ayarra fuera alcalde desde el amanecer hasta las doce, y Ascensio desde las doce hasta las seis.

Ayarra siempre le toca la de perder. Eso de ser Alcalde de mañana, esto es, despeinado, con *toilette* de andar por casa, no le agradaría á él que es tan ceremonioso; en cambio Ascensio sacó la mejor parte, pues por la tarde recibió el correo y el homenaje de los tertulios.

Si en vez de repartir la alcaldía, se hubiera de repartir la «Gaceta», habría tiros.

El jefe de los conservadores, y sus dos ó tres amigos tenían comprometida su palabra de honor de hacer secretario del Ayuntamiento al primer oficial. Le iban dando largas al asunto, hasta que este se les impuso, y aprovechando una ocasión cogida por los pelos, sin reparar en el traidor procedimiento, suspendieron al Secretario y tratan de jubilarlo.

Como han hecho la cosa de una manera tan *delicada*, se les ha descubierto el juego, y Orihuela entera ha conocido de lo

que son capaces los integristas que nos des gobiernan.

Cuando dejen el poder vamos á tener que aventar hasta sus cenizas.

Dosde que el primer organista de los jesuitas, D. Ascensio Garcia Mecader, habia dejado en paz la pluma, no se leía en la prensa local la palabra *rufián*; pero en cuanto ha vuelto á las tareas periodísticas, ha reaparecido la frase y otras de las de su diccionario especial que por incultas y bajunas le echaba en cara «La Iberia», cuando redactando en este periódico, mandaba á la sombra protectora de D. José Escudero.

Ahora se ha arrimado á otro árbol que él se cree que proyecta buena sombra y se ha unido con Ferris y Ayarra, sus cultos enemigos de ayer, que le llamaban *farol*, *milocha* y otras lindezas.

No hemos visto periódico que mienta más descaradamente que «La Iberia»: dice que en la redacción de «El Orden» hay dos abogados. No conocemos más que á uno; á D. Ascensio Garcia Mecader, porque el otro, el Sr. Alfonso Ayarra, no nos convencerá de que es Abogado hasta que enseñe el título.

¡Que no lo enseñará!  
A menos que no sea abogado, como es teniente de alcalde, contra ley municipal.

La bilis que tenían almacenada los integristas desde hace mucho tiempo, han empezado á arrojarla en el *reverdecido* periódico «El Orden».

Los esperamos á pié firme para poner coto á sus mentiras y á sus desahogos, enseñándoles la verdad.

Se ha reunido un terceto, ó un *triduo*, como dirán en su lenguaje místico, compuesto por el sordo de «La Alegría de la huerta» el organista y un boticario con más miedo que una gallina asustada.

Por supuesto, que siguiendo su costumbre de tirar la piedra y esconder la mano, ya habrán puesto al frente de la publicación á algún *bravo* insolvente.

¡Y á decir disparates!

En días pasados nos dijo un

guardia de consumo que estando de servicio en la cruz del río, unas de aquellas noches vió acercarse á un señorito, y al darle el

alto contestó:

—El alcalde.

—¿D. Tomás? (le preguntamos)

—No; es un *sordico* que parece que le duele el estómago y que hace guiños para hablar.

—¿Sería Ayarra?

—No sé; debe ser ese porque me dijo un compañero que era uno que le gusta le hagan saludos aunque sea á media noche.

Entonces no hay duda, el mismo.

## Sueltos y Noticias

El domingo en la mañana apareció en nuestra ciudad el primer número de «El Orden» órgano del partido conservador en este distrito y de Dolores, al cuyo colega damos nuestro más afectuoso saludo, deseándole larga y próspera vida.

El domingo en la noche y con una buena entrada, se puso en escena en este espacioso coliseo, por la compañía Poveda Fons, el grandioso drama del inmortal Zorrilla «D. Juan Tenorio».

La señorita Fons y el Sr. Latorre, en el desempeño de sus papeles de doña Inés y don Juan Tenorio, respectivamente, estuvieron bien, cosechando numerosos y justos aplausos.

Los demás artistas que en la obra tomaron parte, se distinguieron siendo también muy aplaudidos.

El público salió satisfecho de la función.

## PASATIEMPOS

### Semblanza

Ignoro como se llama esta bella señorita, es una gentil morena muy simpática y muy linda, es abogado su novio, y esta muchacha es amiga de la rubia más hermosa que he visto en toda mi vida.

### CHARADA

Desde un *segunda-tercera* y con un *todo* en la mano, les decía un pastor célebre á un diluvio de muchachos: —No es bueno que se *tres-una* los buenos con los malvados.

### GEROGLIFICO

nota

O

Soluciones anteriores.

A la charada — OLALLA

Al gerooglífico — OPERACIÓN

Imprenta de Manuel Perez, San Isidro, 19

# Sección de Anuncios

AGENCIA DE ENCAROS  
—DE—

## Pascual Martínez

Servicio fijo á todos los trenes, entre Orihuela, Murcia, Cartagena, Torrevieja, Elche, Alicante, pueblos intermedios y su región en combinación para Madrid, Valencia y Barcelona.

### AGENTES

En Orihuela, D. Mariano Huertas, Rocamora, 5.—En Murcia, D. Angel Cerdán, Sociedad, 13.—En Cartagena, D. José Gomez, San Francisco 1.—En Torrevieja, D. Antonio García, Rodas, 15.—En Elche, D. Diego Mactá, Desamparados, 12.—En Alicante, D. Pascual Martínez, Isabel II, 14.—En Madrid, D. Justo y Manuel Biosca, Atocha, 146.—En Valencia, Sr. Cuenca, calle del Lobo, 3.—En Barcelona, D. Enrique Valls, Paseo de Colón.

Salidas de Orihuela, para Murcia, Cartagena, Alicante y Torrevieja, en todos los trenes, regreso de estos puntos entodos los trenes. En combinación con los correos de Cartagena.

El servicio entre Orihuela, Alicante, Murcia y Cartagena se hace directo por D. Pascual Martínez y sus dos sobrinos, y entre Albaterra y Torrevieja por don Antonio García.

AVISO: Siendo esta agencia la más antigua y la que cuenta con más garantías facilidades para sus clientes ruego á estos no sufran errores al entregar sus encargos.

### AGENCIA EN ORIHUELA

D. Mariano Huertas, Rocamora, 5.

ESTABLECIMIENTO DE MUEBLES  
—DE—

## Garmelo Subiela

CALLE DEL VALLET, 13  
ORIHUELA

Máquina para coser, de la casa Ffaff.— Id. para bordar.— Id. para hacer todo género de punto.—Piezas para toda clase ep máquinas.—Persianas de hiló y cadena, superiores y baratas.

# EL JAPON HOSTALET Y SALAR

ALFONSO XII, 2, ORIHUELA

TEMPORADA DE VERANO

Inmenso y elegante surtido en vestidos para señoras, en nipes bordados y plumetes.— Altas novedades en lañas para caballeros.— Especialidad en hilos para trages, desde 4 á 30 pesetas.— Completa y constantes existencias en géneros blancos y negros.— Grandiosa colección en mantelerías y toallas caladas.— Bonito y variado surtido en sombrillas, paraguas, corsés, mantillas, velos, granadinas, tules, merinos, armures y damassés seda.— Guardapolvos dril hilo á 4 pesetas.— Primera casa en pañuelos de manila bordados, lisos y adamascados

## EL JAPON Alfonso XII ORIHUELA

DISPONIBLE

## CAUSATOS

D. Juan I. el fundador integrista el odioso jefe del llamado por educación partido conservador, el fiel representante de la vida eterna, el aspirante á la vida eterna, el rencoroso enemigo de la libertad, el prosector decidido de los ignorantes mentales, ha mandado á Callosa un delegado para suspender á los conservadores de verdad, por...